

CENTRO TRAFUN

Programa de Prevención de Riesgo de Reincidencia sexual para niños/as y adolescentes

Ps. Rodrigo Venegas Cárdenas¹

Síntesis: El presente artículo da cuenta de manera muy resumida del proceso histórico de emergencia del Centro Trafun, como también de las bases teóricas que lo sustentan. Describe además algunas características específicas del modelo de tratamiento con que opera el centro y entrega finalmente datos concretos de los logros y desafíos del mismo.

Palabras clave: Ofensores sexuales; maltrato, abuso sexual, reincidencia de ofensa sexual

Abstract: This article presents a brief summary of the historical process of emergence of the Center Trafun, as well as the theoretical basis behind it, also describes some specifics of the treatment model that operates the data center and ultimately delivery of concrete achievements and challenges of it.

Key words: Sexual offenders, abuse, child sexual abuse, sexual abuse reincidence

¹ Psicólogo, Máster en Criminología y Ejecución Penal Universidad Autónoma de Barcelona, Diplomado en Psicología Jurídica y Forense, Universidad Diego Portales. Director Centro Trafun, Corporación Paicabi. Docente Magister Escuela Psicología. Universidad de Valparaíso. paicabi@paicabi.cl



1. Historia del Centro Trafun

Los jóvenes que realizan conductas agresivas sexuales desarrollan un número no menor de ofensas a sus pares. Dicha situación se ha ido evidenciando con mayor fuerza a lo largo de esta década, lo que ha llevado a desarrollar cada vez más, políticas congruentes y atención especializada.

A nivel mundial, los programas de intervención con niños/as y adolescentes con conductas ofensivas de carácter sexual, se remontan a la década de los 70. Sin embargo, es hasta la década de los 80 cuando es posible plantear un primer esfuerzo serio para construir una base de trabajo, siendo recién, en la década de los 90 cuando se expanden los centros de intervención asociados a la temática, especialmente en Canadá, Estados Unidos, Australia y Gran Bretaña. Es en éste período, cuando se logra generar un bagaje substancial de investigación científica y acumular conocimiento para desarrollar un modelo "base" de intervención y orientación de "buenas prácticas", en programas de tratamiento. Los últimos años, a nivel internacional, han implicado un crecimiento de la investigación en base a meta-análisis de investigaciones y establecimiento de protocolos específicos y empíricamente validados de instrumentos de valoración del riesgo de reincidencia y de construcción de estándares de evaluación de programas. Paralelamente, Chile presentaba ausencia de iniciativas sistemáticas y escasa preocupación por el tema. Hasta ese entonces, no existían antecedentes de políticas públicas asociadas a la temática, ni había a nivel académico publicaciones significativas, las que comenzaron a articularse en torno al año 2000.

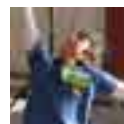
Es precisamente en este año, que en los proyectos de maltrato de la Corporación Paicabi, se comienza a evidenciar la continua alza de víctimas de delitos de connotación sexual, cuyos perpetradores correspondían a otros niños o jóvenes del mismo círculo familiar. La preocupación aumentó, al no existir, en ese entonces, un programa altamente especializado dentro de la red pública de la Quinta Región, que permitiera la intervención reparatoria con dichos jóvenes y que facilitara la interrupción de nuevas vulneraciones a los derechos sexuales de las víctimas.

En ese contexto, surgió la idea de proyectar una institución cuya responsabilidad fuera la intervención terapéutica temprana dirigida a jóvenes que han desarrollado conductas agresivas de carácter sexual entre los 10 y 17 años. Dicha instancia se constituyó hacia el 2003 con el nombre Centro Trafun y, desde entonces hasta la fecha, ha atendido a más de 177 jóvenes y sus familias derivados desde Tribunal de Menores, Fiscalías Locales, Tribunal de Familia, y red SENAME V región, entre otras instituciones.

El principal objetivo del centro Trafun es la disminución y en lo posible, la interrupción de la conducta ofensiva sexual que el joven presenta al momento de ingresar al programa, como también prevenir el riesgo de reincidencia. El foco de intervención está orientado a disminuir la probabilidad de reincidencia, a través de la identificación de los factores de riesgo asociado a la delincuencia sexual juvenil y la potenciación de los factores protectores claves, según lo definen los científicos. (Cooper, R., & Werner, P. 1990; O Dembo, R., Turner, G., Chin Sue, C., Schmeidler, J., Borden, P., & Manning, D. 1995; O Hawkins, J., Herrenkohl, T., Farrington, D., Brewer, D., Catalano, R., & Harachi, T.1998).

El diseño del proyecto implicaba una apuesta por trabajar con un grupo específico de jóvenes bajo una determinada estructura de intervención. En la fase de construcción del programa, se consideró que la población a la cual estaría orientado el esquema terapéutico, serían jóvenes entre 10 y 17 años. Sin embargo, en la mente de los generadores del programa² estaba presente principalmente una estructura que diera cabida a chicos pre - adolescentes cuya conducta agresiva se despliega intrafamiliarmente y por ende con un inicio muy temprano en conductas ofensivas de carácter sexual, lo que implicaría un mayor riesgo de una futura carrera criminógena, (Beech, A., Friendship, C., Erikson, M., & Hanson, R. K. 2002; Boer, D. P., Hart, S.D., Kropp, P. R., & Webster, C.D. 1997). Pero también era una oportunidad para disminuir la probabilidad de la consolidación de una pauta de ofensas de tipo sexual. En último término, Trafun, siempre ha sido concebido dentro del paradigma de la prevención, en este caso específico, de reincidencia sexual y su cronificación.

Por ende, el diseño de Trafun, contempla características particulares como es su definición en tanto programa psicosocial, de tipo ambulatorio, conceptualmente ecosistémico, basado en los conocimientos empíricamente elaborados asociados a las ofensas sexuales juveniles, centrado en el joven y su adulto/s significativos y que apuesta por la restitución de derechos vulnerados en los casos que corresponda. Además se ha impulsado la investigación, para ponderar las particulares características del fenómeno en el país, apoyado de un proceso de reflexión, investigación y acción que se mantiene hasta hoy, a través de al menos dos investigaciones en curso.



2 Dentro de la Corporación Paicabi, una de las principales impulsoras del modelo fue Ana Silva S. directora a la fecha de inicio de Trafun del Centro Maihue, proyecto reparatorio para niños/as víctimas de abuso sexual y maltrato físico grave de Valparaíso,



2. Modelo General

El desarrollo del conocimiento en el área de la génesis, mantenimiento e interrupción de la conducta agresiva sexual presenta un universo de teorías que dan cuenta de diferentes aspectos de la ofensa, pero a la fecha, no existe un modelo omnicomprendivo que permita hacer referencia explicativa de todo el ciclo de ofensas. La ausencia de un constructo unitario que informe de manera compleja del epifenómeno, nos convoca a buscar diferentes mecanismos explicativos que permiten comprender, evaluar e intervenir. Ello ha conllevado a que el andamiaje de la intervención del centro Trafun presente varias perspectivas como un modo de integrar al menos dos niveles:

- *Las teorías generales que dan soporte al programa:* emergen tres grandes constructos referentes, que actúan como pivote del ensamblado técnico conceptual; por una parte los aportes de la psicología evolutiva con los modelos ecológicos de desarrollo humano, los enfoques de la competencia social y dentro de ésta en particular, la perspectiva neo cognitiva del aprendizaje pro social y por último, la convención de derechos de la infancia.
- Se consideran los aportes del Modelo de Macfarlane y Cunningham (Garrido V. (2003) que integra varias subteorías asociadas a la etiología de la conducta agresiva sexual juvenil.

No me adentraré en explicar las características de cada una, pero quiero al menos explicitar algunos de los aspectos destacados desde el trabajo cotidiano del Trafun.



- *El proyecto desarrolla el enfoque de competencias*, incentivando el aprendizaje de conductas pro sociales, donde se da importancia capital al ambiente físico y a las interrelaciones entre la persona y su entorno. El modelo resalta que los procesos de aprendizaje social son centrales en la conquista y preservación de los logros individuales, los que se retroalimentan positivamente o no, en relación al contexto y a los cambios asociados a éste. El aprendizaje y la re socialización implican al joven como a su contexto relacional más inmediato. En él debe aprender nuevas formas de funcionamiento, modificar reacciones adquiridas tempranamente, muchas veces inadecuadas para la resolución de conflictos. La conducta del joven se comprende, en parte, como resultado de ambientes sin modelos pro sociales en la niñez, que gatillan inseguridad, pobreza de repertorio de habilidades sociales, pensamientos sesgados, baja autoestima, escasas habilidades de interrelación con pares. En este modelo, la intervención incorpora la introducción de ambientes positivos, que estimulan el funcionamiento incondicionado y la interrelación social y competencia psicosocial.
- *El proyecto desarrolla un Modelo ecológico*: El concepto principal del modelo ecológico (Bronfenbrenner U, 1987) explicita que los ambientes naturales son la principal fuente de influencia sobre la conducta humana. Ello implica afirmar que el funcionamiento psicológico de las personas tiene un componente significativo en la interacción de ésta con el contexto físico, social y psicosocial que lo rodea. En base a ello, asumimos que el desarrollo humano constituye un continuo proceso no lineal de acomodación entre la persona y sus entornos inmediatos (también cambiantes). No obstante, este proceso, involucra una relación recíproca de múltiples niveles donde, se co generan influencias entre entornos y contextos de mayor alcance en los que están incluidos esos entornos. En nuestra perspectiva de trabajo generar, fortalecer, modificar o incentivar cambios en los ambientes en los que participa el joven se traduce en un diálogo de niveles de cambio: cambio individual, cambio familiar, cambio contextual en continuo refuerzo de uno a otros. De lo anterior es posible definir niveles que se deben considerar en el proceso de terapia y de la intervención familiar- contextual.
- 1. *Microsistema* Es el nivel más cercano al sujeto, e incluye los comportamientos, roles y relaciones característicos de los contextos cotidianos en los que éste pasa sus días, es el lugar en el que la persona puede interactuar cara a cara fácilmente, como en el hogar, el trabajo, sus amigos, es en este espacio donde la terapia individual y grupal ocupa un espacio central en la modificación de distorsiones cognitivas, desarrollo de autoestima, empatía, desarrollo de la asertividad, responsabilización de las ofensas sexuales y restitución a la víctima entre otras.





- 2. *Mesosistema* responde a los espacios donde se desarrolla la interacción (familia, trabajo y vida social). Es por tanto un sistema de microsistemas que se forma o amplía cuando la persona entra en un nuevo entorno. Es decir, vendría a representar la interacción entre los diferentes ambientes en los que está inmerso el sujeto. En el sujeto de atención incluye al adulto significativo, al grupo familiar, el colegio y la familia extensa, con ello se pretende entregar pautas de orientación hacia la modificación de patrones familiares transgeneracionales definir normas y límites específicos condensados hacia el joven, fortalecer ciertas dinámicas comportamentales del joven y colaborar en la construcción de una red de contención social (emocional pero también física en algunos casos) para el joven.
- 3. *Ecosistema* implica varios posibles espacios de convivencia que no incorporan al sujeto en desarrollo directamente no obstante lo que pase en dichos espacios afecta de manera indirecta el desarrollo del individuo (lugar de estudios, la pareja, grupos de amigos de la pareja, etc...) Con ello se destaca la labor dentro del centro dirigida al colegio y la incorporación del joven a otros grupos potenciadores de competencias sociales. El colegio es un aspecto de socialización importante, pero también puede constituir un generador de estigmatización y desconstrucción de los aportes y el trabajo desarrollado en los planos micro y meso, por ello se promueve un involucramiento activo pero solapado del proyecto en el sistema escolar. De igual manera la incorporación del joven a otras instancias sociales entrega nuevos lenguajes, aperturas a otros espacios de relación, otras emocionalidades, ideas y apertura a nuevos mundos en la convivencia, la necesidad de adaptarse de innovar y transformar son un potente generador de conductas prosociales si están bien apoyadas pueden ser motor de cambios significativos que conllevan desarrollo humano.
- Principios de la Convención: El proyecto intenta aplicar desde su núcleo más básico los acuerdos marco de la convención colocando particular atención a las *directrices de Riad* (resolución 45/112, de 14 de diciembre de 1990) que implican el elaborar medidas pertinentes que eviten criminalizar y penalizar al niño/joven por una conducta de alcance delictivo, que para prevenir eficazmente la delincuencia juvenil es necesario que toda la sociedad procure un desarrollo armonioso de los adolescentes, y respete y cultive su personalidad a partir de la primera infancia. Por otra parte, hace un llamado a evitar la estigmatización temprana pues calificar a un joven de „extraviado“, „pedófilo“ „delincuente“ o „predelincente“ a menudo contribuye a que los jóvenes desarrollen pautas permanentes de comportamiento indeseable.

- *Modelo de Macfarlane y Cunningham:* Ambos autores diseñaron un programa para adolescentes ofensores sexuales en base a modelos ya existentes y de uso común en centros de intervención. MacFarlane y Cunningham, (Garrido V.2003) correlacionan cuatro modelos conceptuales el trastorno de estrés postraumático, el modelo del ciclo del abuso sexual, el modelo de la adicción, y el modelo de Finkelhor de las cuatro pre condiciones. Desde una perspectiva más amplia del problema, se puede decir que la agresión sexual en los niños pre adolescentes y jóvenes no es necesariamente una respuesta al abuso sexual vivido. El abuso físico y maltrato en general pueden explicar la generación de un patrón de comportamiento que una el abuso sexual a la agresión, por ello la necesidad de un marco flexible que involucre la mayor cantidad de variables de comprensión y acción posibles.

3. Modelo Específico

Quizás, uno de los principales aportes desarrollados por el centro Trafun está asociado a la incorporación de tecnología y experiencia en el desarrollo e implementación de conocimiento científico aplicado a la valoración de la probabilidad de reincidencia. Esto implica que el proceso de análisis del caso, la metodología de tratamiento, los componentes terapéuticos, los módulos de intervención grupal, la frecuencia de atenciones y todo el aparataje conceptual e interventivo se asocia al riesgo concreto, que un joven realice conductas ofensivas a corto o mediano plazo. Dicha estimación no se ejecuta en base al simple juicio clínico, esto es, basado meramente en la impresión que el equipo hace del sujeto y su contexto, sino que incorpora herramientas de análisis, evaluación y medición con significativa estandarización internacional y validado en base a las investigaciones actuales en el área. La idea central de la noción de "riesgo" es que diferentes tipos de conducta violenta (incluida la sexual juvenil) presenta específicos factores y dinámicas, de manera que una conducta de violación a niños no tiene la misma configuración relacional (con causas pre existentes, simultáneas y subsiguientes) que un agresor de violencia doméstica o por delitos terroristas.(Worling, J. & Långström, N.2003). Para las diferentes manifestaciones de la conducta violenta existe una construcción diferenciada de ambiente, aspectos individuales, gatilladores específicos y mediadores. Por otra parte, se re- elabora la idea de predicción, comprendiendo que la evaluación implica la decisión (del que evalúa) sobre si un tipo de conducta puede volver a ocurrir en el futuro determinado y ello sólo puede ser "probabilístico", es decir, es posible en la medida que se den una configuración particular de factores facilitadores y ausencia de un conjunto de factores protectores en un momento determinado. Este camino se ha tomado en el centro Trafun de manera de contar con criterios de la mayor fiabilidad posible





en base al estado del conocimiento actual, asumiendo y aplicando el conocimiento existente en relación a las variables estáticas y dinámicas asociadas al riesgo y su condición de probabilidad. Ello, se ha hecho además dentro de un sistema de protocolización que se logra gracias a instrumentos especiales desarrollados para la valoración del riesgo, a saber, ERASOR y SAVRY.

3.1 Caracterización de los factores de riesgo: estáticos y dinámicos como variables asociadas a la predicción de reincidencia

Los factores de riesgo para la violencia se pueden clasificar según sean estáticos o dinámicos (Rasmussen, L. A. 1999). Los primeros, corresponden a variables que no son modificables (edad, sexo, etc.) o que son muy poco susceptibles de serlo (trastorno de la personalidad). Los segundos, serían aquellos que son susceptibles de cambio (situación laboral, consumo de sustancias, etc.). La identificación de los primeros es importante para la evaluación global del riesgo, pero mucho menos para la implementación de programas de intervención. Los segundos, en cambio, son igualmente importantes tanto para la evaluación global del riesgo como para el diseño de programas de intervención. También se ha propuesto distinguir, dentro de la categoría de factores dinámicos, entre los estables y los agudos. Los primeros se referirían a aspectos que, aunque susceptibles al cambio, serían más difíciles de modificar (por ejemplo, determinados síntomas psiquiátricos), mientras que los segundos serían estados sujetos a frecuentes modificaciones. Ello es significativo pues permite ir diferenciando con mayor claridad las variables asociadas a la predicción de reincidencia. De ésta manera podemos acercarnos con mayor precisión a una estimación de las características de la conducta del joven y poder intervenir específicamente en las variables protectoras sociales e inhibitoras individuales que disminuyen la probabilidad de reincidencia. Asumiendo que podemos manejar un conjunto organizado y acotado de variables asociadas directamente a la reincidencia sexual y así gestionar el programa de intervención en base a las variables dinámicas asociadas directamente la conducta del momento y a mediano plazo.

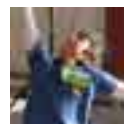
3.2 Instrumentos

Como se planteaba con anterioridad la posibilidad de gestionar los factores de riesgo e intervenir sobre las variables reconocidas en base a investigación científica como asociadas al riesgo de reincidencia implica la necesidad de establecer con la mayor rigurosidad posible una evaluación de riesgo que implique tanto los actores estático como los dinámicos y que aporte a entregar herramientas respecto de los factores protectores del joven, su familia y contexto. En ese sentido dos

han sido las herramientas que nos colaboran y orientan en la tarea de saber, SAVRY y ERASOR esta última en proceso de adaptación completa a Chile.

SAVRY Structured assessment of violence risk in youth 1.1 y 2.0 El SAVRY (Venegas Rodrigo 2009). es un protocolo para evaluar la probabilidad de riesgo de violencia juvenil y ha demostrado una significativa capacidad de predicción y estabilidad interna. El SAVRY está formado por 24 ítems de riesgo (históricos, sociales/contextuales, individuales) formulados en base a la investigación existente y la literatura sobre el proceso de desarrollo del adolescente y la violencia y la agresión juvenil. Como aspecto altamente positivo el instrumento incorpora seis factores de protección que se incorpora en la evaluación global. Un aspecto que hace particularmente eficiente al SAVRY es su consideración de los factores dinámicos de riesgo/ necesidad, dado que la adolescencia es una etapa de continuo cambio (físicos, intelectuales sociales y emocionales) el nivel de violencia varía mucho de los contextos y temporalidades, aspectos que el instrumento recoge de manera adecuada. El SAVRY ha producido y sigue generando investigación (Borum, Randy: 2007) que avala su eficacia por lo que es altamente recomendable su uso en casos judiciales, forenses o de tratamiento específico. Cabe destacar que este instrumento es utilizado actualmente en varias cortes juveniles para poder evaluar las mejores medidas - jurídico sociales que, en consideración al interés superior del joven y el nivel probabilístico de riesgo de reincidencia que presenta, se pueden tomar y a que instituciones específicas se deriva para su intervención.

ERASOR El estimate of risk of adolescent sexual offense recidivism (ERASOR) o Escala de estimación del riesgo de Reincidencia de Ofensa sexual (Venegas R. 2009) en adolescentes es una lista de comprobación empírica semi estructurada que ha mostrado una gran utilidad clínica y valores predictivos interesantes. Ha sido diseñado para ayudar a los clínicos para estimar a corto plazo el riesgo de una reofensa de carácter sexual para los jóvenes de edades 12-18 años de edad. La prueba fue diseñada con 25 factores de riesgo 16 dinámicos y 9 estáticos. (versión 2.0) que incluyen 5 categorías (Worling J.R. 2004).: 1. intereses sexuales, actitudes y comportamiento, 2. historia de asaltos sexuales, 3. funcionamiento psicológico, 4. funcionamiento ambiente familiar, funcionamiento sicosocial, 5. Tratamiento. Los 16 ítems dinámicos se codifican con la información de los últimos 6 meses Los resultados de su validez en Estados Unidos y Europa muestran resultados prometedores con una capacidad de discriminación, Worling (2004) con correlaciones por sobre el 70 para 22 de los 25 factores del ERASOR. En la actualidad investigadores han comenzado a validar y corregir el instrumento a nivel más amplio abarcando grupos de especialistas en Europa, Canadá y América, cuyos resultados darán





a luz en los próximos años. Un importante esfuerzo de traducción y adaptación se está desarrollando en Chile en conjunto con JustaMesa-³, para adaptar éste instrumento al país.

3.3 Evaluación familiar y contextual

La evaluación social cobra dentro del modelo de trabajo del centro Trafun una importancia crucial, siendo su principal foco el identificar las dinámicas intrafamiliares (la mayor parte de los jóvenes que ingresan al proyecto presentan ofensas sexuales a personas conocidas o familiares directas) que han favorecido el surgimiento de la conducta agresiva sexual, la comprensión de la ofensa dentro de un marco social. Familiar permite influir sobre aquellos aspectos de la socialización que son sostenedores de las agresiones, como es la presencia de violencia intrafamiliar, ideas de debilidad de las mujeres, objetivación de los niños, relaciones basadas en el dominio y el sometimiento, presencia de otras víctimas de abuso sexual, violación o maltrato grave, e identificar las historias familiares de ofensas sexuales como un patrón de organización familiar de carácter histórico. De esta manera, la valoración familiar y social entrega importante información sobre el nicho que envuelve la ofensa y el ofensor, lo que permite comprender como surge y lo que es más significativo como se sostiene un sistema de creencias que fomenta, o facilita la violencia.

Los principales antecedentes que el trabajador social construye junto a la familia corresponde a:

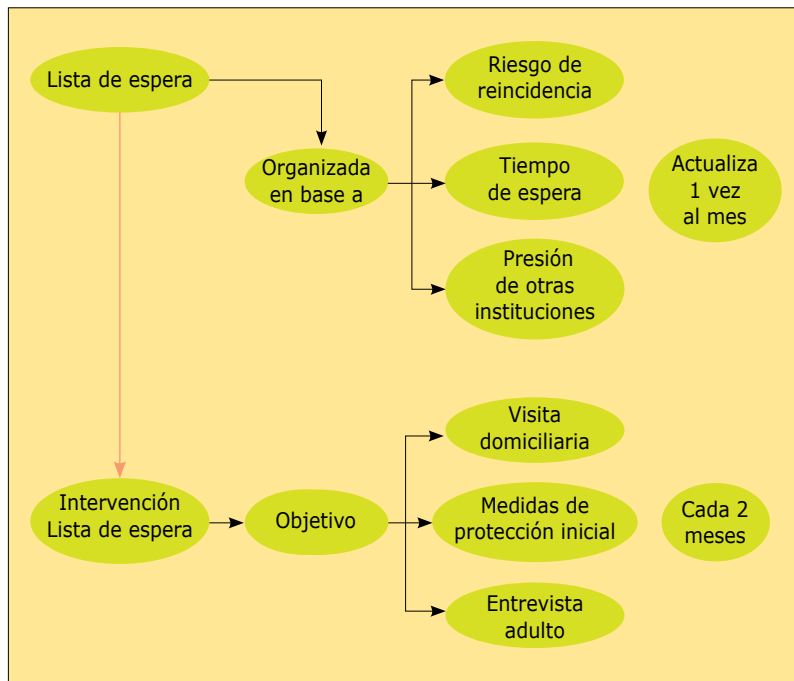
Composición familiar (genograma)	Antecedentes de abuso sexual transgeneracional
Historia familiar (vida cotidiana) individual del adulto protector	Dinámica y relaciones (interacción) Resolución de conflictos
Violencia intrafamiliar	Sistema de creencias: desde donde y cómo construyen el concepto de violencia sexual
Vinculación afectiva, apego	Percepción del problema
Estereotipos genéricos Explicación del problema	Mito, juicios y prejuicios
Recursos individuales (fortalezas, capacidades)	Recursos familiares (fortalezas, capacidades)

3 Justamesura impulsa proyectos de innovación y mejora en el ámbito de la prevención de la delincuencia y la seguridad. Barcelona, España. www.justamesura.com en asociación con Rodrigo Venegas Centro Trafun Chile.

La labor del trabajador social no es sólo la de obtener datos duros, sino una acción reflexiva de construcción de una historia y por ende, mas que un proceso de anamnesis familiar es una co construcción de la relación familiar y con ello aporta entropía, organización al sistema de poder, desde el inicio del proceso familiar. Busca mostrar puntos ciegos, y construir explicaciones y soluciones a las trampas de la dinámica- histórico- familiares y en particular la mirada a los recursos protectores familiares y la capacidad de generar formas más sanas de convivencia

3.4 Características del flujo de intervención dentro del centro Trafun

Grafico: Gestión de la Lista de espera





Dada las particularidades de los jóvenes que asisten al centro, la lista de espera para lograr intervención es un tema extremadamente delicado, en tanto que, en oportunidades el joven aun se encuentra activo en las conductas agresivas sexuales y por ende constituye un sujeto que presenta alto riesgo de reincidencia y con ello un potencial generador de graves daños para los niños, niñas y pares que se vinculan con él. Por ello la lista de espera, es "Gestionada" continuamente de manera de generar acciones de intervención directas (visitas domiciliarias, medidas proteccionales, evaluaciones) antes del ingreso formal como una manera de valorar el riesgo y generar mecanismos de control social inicial.

Gráfico: Proceso de ingreso

El ingreso constituye una etapa importante pues como planteaba con anterioridad es donde emerge la calificación de riesgo y por ende, se racionalizan las acciones de intervención y los setting más adecuados en base a las características del joven, la familia y su contexto. El gráfico muestra una forma resumida del proceso de ingreso.

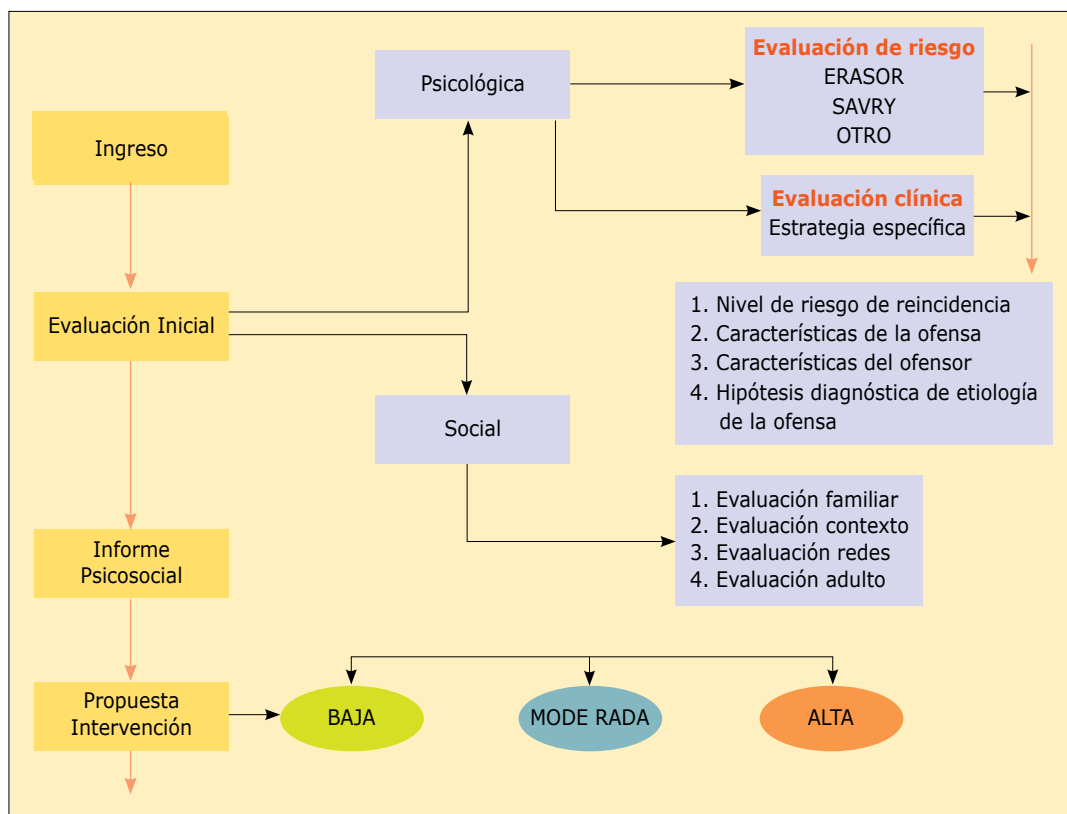
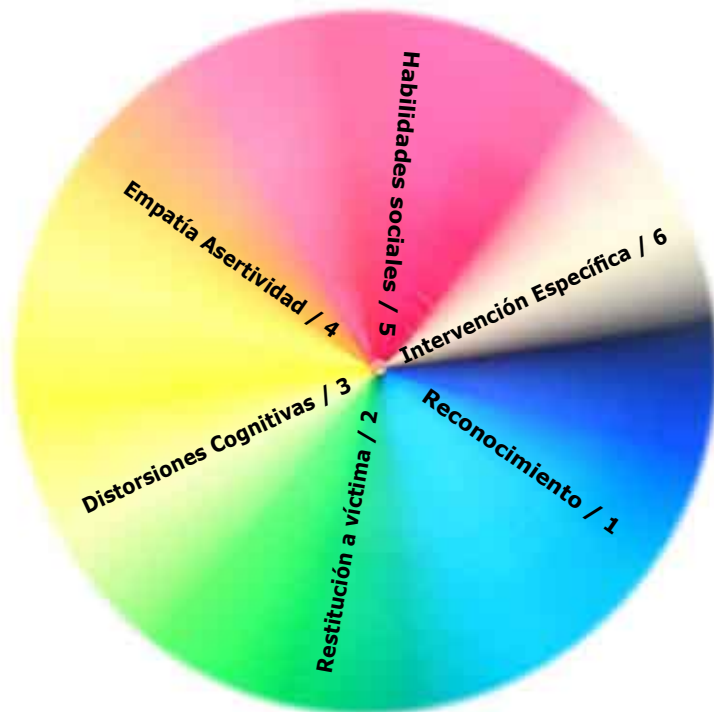


Gráfico Circuito de contenidos de la intervención



La siguiente figura refleja el circuito de contenidos básicos por los cuales un usuario del centro debe pasar, si bien se observa como un modelo individual, los adultos significativos pasan por un programa similar.

4. Características de los jóvenes y sus familias atendidos en el centro Trafun

Quizás el primer dato significativo al momento de identificar al joven que ingresa al centro Trafun, (N=177) corresponde a la clara diferenciación del porcentaje de ingreso asociado al sexo. El 97% de los sujetos son hombres. Las edades promedio de ingreso se ubican entre los 10 a 13 años, encontrándose el 90% dentro del sistema escolar al momento del ingreso. En relación con la agresión cometida, el 98,6% corresponde a abuso sexual y sólo el 3,2% es tipificado como violación. Respecto a la relación con la víctima el 100% de los jóvenes tienen relaciones de amistad, cercanía, parentesco o conocimiento cercano, alcanzando el 55,7% de los adolescentes un vínculo sanguíneo directo con la víctima.



De los grupos familiares se distingue que el 31,5 son "familias nucleares", el 24,2% "familias reconstruidas", 18,9% "familias uniparentales", 12,6% "familia extensa" y el 12,6% proceden de centros residenciales de SENAME. En relación a las características familiares más relevantes nos encontramos que se sostiene un patrón familiar con la siguiente estructuración:

- a) Abuso sexual transgeneracional
- b) Violencia física y o psicológica actual o histórica
- c) Parentalización del joven ofensor
- d) Consumo de drogas o alcohol por las figuras paternas
- e) Rigidez en los roles
- f) Vínculos simbióticos del adulto con el niño, y
- g) Familias multiproblemáticas, donde se observó más de una de estas características.

5. Aportes y Construcciones

Un aspecto importante del trabajo en el Centro Trafun está asociado a la posibilidad de reflexión, investigación y acción. Dentro de este contexto se ha impulsado desde la Corporación Paicabi la investigación y publicación en la temática como un punto neurálgico para poder adentrarnos en mejorar las intervenciones haciéndolas más atinentes a las características particulares del fenómeno de ofensas sexuales desarrolladas por jóvenes. Así, hay un grupo de investigaciones al respecto y otras en pleno proceso de construcción tales como:

Investigaciones desarrolladas

- Estudio descriptivo del discurso de docentes de enseñanza media sobre jóvenes que han incurrido en prácticas de ofensa sexual. (Fernández María del Pilar 2009)
- Evaluación de la tasa de reincidencia de ofensas de carácter sexual y no sexual en la población de jóvenes que participaron en el programa terapéutico con jóvenes agresores sexuales en el Centro especializado Trafun V región. (Venegas R. 2006)
- Estudio Descriptivo- comparativo del perfil de personalidad y los niveles de autoestima en jóvenes agresores sexuales masculinos ininputables, comparados con jóvenes de la población general de Valparaíso, V Región" (Jara F 2005)

Investigaciones en desarrollo

- Estudio descriptivo exploratorio de las historias transgeneracionales de agresión física y sexual en familias donde existen jóvenes que han agredido sexualmente. Nelly Navarro

- Estudio longitudinal a 5 años plazo de la tasa de reincidencia sexual y no sexual considerando los ingresos a sistema de protección, justicia juvenil y justicia adulta. Análisis retrospectivo de las variables de riesgo asociadas a la reincidencia en base a criterios ERASOR. Rodrigo Venegas

5.1 Participación en seminarios y encuentros

Otro aspecto significativo que ha desarrollado la Corporación Paicabi es participar e las diversas invitaciones para presentar ponencias y seminarios, destacando en ese sentido la invitación al II encuentro internacional Pro Niño articulación y erradicación del trabajo infantil⁴. Donde se expuso sobre las conexiones entre ECSIA y Jóvenes Ofensores sexuales.

Además de la invitación a participar en el III Congreso Mundial contra la explotación sexual comercial Infantil⁵ Donde se realizó una mesa redonda con especialistas en agresión sexual juvenil de Inglaterra, Holanda y Chile. Respecto a la difusión de la temática, la Corporación Paicabi, ha puesto énfasis en el desarrollo de seminarios especializados para entregar las nociones centrales del fenómeno y su modo de intervención destacando por la gran acogida los seminarios del año 2006⁶ y el 2009⁷, encuentros y seminarios que continuaran durante este 2009 como una manera de acercar la problemática a los profesionales y operadores sociales.



4 Perú 2008 <http://www.pronino.pe/index.php?q=node/998>

5 Brasil 2008 <http://www.iiicongressomundial.net>

6 Seminario "Reflexiones y experiencias en el trabajo con adolescentes que han agredido sexualmente" www.paicabi.cl/publicaciones.html

7 Seminario "**Niños, niñas y adolescentes que realizan prácticas de agresión sexual en el contexto de la sociedad actual**" <http://www.paicabi.cl/index.html>



6. Conclusiones

Lejos de estar cerrado, el modelo del Centro Trafun, esta en constante reflexión y adaptación a las características de la población a la cual va dirigido, cambiando con ellos y aceptando que es un fenómeno en construcción, de reciente reconocimiento en Chile y que requiere de políticas publicas apropiadas. El programa Trafun, a la fecha presenta significativos logros, que van desde las invitaciones a dar conferencias en otros países, como a las capacitaciones dentro del país, colocando la temática a nivel del conocimiento de los profesionales de las ciencias sociales. Tal vez el mayor logro pasa por la constitución de un equipo de trabajo capacitado, motivado y dispuesto a los desafíos de la construcción en terreno de un modo de trabajo y conocimiento. Por otra parte, es destacable las bajas tasas de reincidencia del centro con menos de un 6% de casos (N=177) y que lo coloca dentro de las líneas esperables de resultados para esta temática (con el perfil de usuario del centro) a nivel internacional.

Queda mucho camino por hacer, pero la apuesta realizada por la Corporación Paicabi y SENAME dan cuenta que un modelo bien construido, con profesionales adecuados y basado en conocimiento generan frutos significativos que esperamos puedan ser replicado a lo largo del país.



Bibliografía

Beech, A., Friendship, C., Erikson, M., & Hanson, R. K. (2002). The relationship between static and dynamic risk factors and reconviction in a sample of U.K. child abusers. *Sexual Abuse: A Journal of Research and Treatment*, 14, 155-167.

Boer, D. P., Hart, S. D., Kropp, P. R., & Webster, C. D. (1997). *Manual for the Sexual Violence Risk-20*. Burnaby, Canada: The Mental Health, Law, & Policy Institute, Simon Fraser University.

Borum, Randy: *Manual per a la valoració estructurada de risc de violència en joves* Barcelona: Generalitat de Catalunya. Departament de Justícia. Centre d'Estudis Jurídics i Formació Especialitzada, DL 2007.

Bronfenbrenner Urie (1987) *La ecología del desarrollo Humano*. Ed Paidós Buenos Aires. Argentina.

Cooper, R., & Werner, P. (1990). Predicting violence in newly admitted inmates: A lens model analysis of staff decision making. *Criminal Justice and Behavior*, 17, 431-447.

Dembo, R., Turner, G., Chin Sue, C., Schmeidler, J., Borden, P., & Manning, D. (1995). Predictors of recidivism to a juvenile assessment center. *International Journal of the Addictions*, 30, 1425-1452.

Directrices de las Naciones Unidas para la prevención de la delincuencia juvenil (Directrices de Riad) Adoptadas y proclamadas por la Asamblea General en su resolución 45/112, de 14 de diciembre de 1990.

Garrido V. (2003) "Psicópatas y otros delincuentes violentos" Tirant lo Blanch, Valencia.

Hawkins, J., Herrenkohl, T., Farrington, D., Brewer, D., Catalano, R., & Harachi, T. (1998). A review of predictors of youth violence. In R. Loeber & D. Farrington (Eds.), *Serious and violent juvenile offenders: Risk factors and successful interventions* (pp. 106-146). Thousand Oaks, CA: Sage.

Jara F. (2006) Seminario "Reflexiones y experiencias en el trabajo con adolescentes que han agredido sexualmente" www.paicabi.cl/publicaciones.html

Rasmussen, L. A. (1999). Factors related to recidivism among juvenile sexual offenders. *Sexual abuse. A journal of research and treatment*, 11, 69 - 85.





Venegas Rodrigo (2009). Metodologías y modelos de predicción de reincidencia de conducta violenta ofensiva sexual en jóvenes que han agredido sexualmente. (En imprenta).

Venegas R. (2007). Evaluación de la tasa de reincidencia de ofensas de carácter sexual y no sexual en la población de jóvenes que participaron en el programa terapéutico con jóvenes agresores sexuales en el Centro especializado TRAFÚN - V Región.
En *Violencia Sexual Infantil: Debates, Reflexiones y Prácticas Críticas*. Ed. Corporación Paicabi.

Venegas R. (2006) Seminario "Reflexiones y experiencias en el trabajo con adolescentes que han agredido sexualmente" [www. Paicabi. cl/publicaciones.html](http://www.paicabi.cl/publicaciones.html)

Worling J.R. (2004). The estimate of risk of adolescent sexual offense recidivism (ERASOR), M.C. Calder (ed) *Juveniles and children who sexually abuse: Framework a for assessment* (pp. 372 – 397) Lyme Regis , Dorset, UK: Rusell House.

Worling, J. & Långström, N.(2003) Assessment to criminal recidivism risk with adolescents who have offended sexually, *Trauma, violence and abuse: A Review journal*, 4, 341 – 362.